

## **El pecado, un instrumento potentísimo. Domingo XXIV del tiempo ordinario**

Dv, 9/09/2016 per Josep Lluell

[Les homilies a Sant Felip Neri](#)



### **Domingo XXIV del tiempo ordinario. Ciclo C.**

*Barcelona, 11 de septiembre de 2016.*

Todo el capítulo 15 del Evangelio de Lucas está dedicado a explicarnos la actitud de Dios ante los perdidos.

Lucas lo explica agrupando tres parábolas de Jesús:

- la oveja perdida
- la moneda extraviada
- y el hijo perdido que llamamos 'pródigo'.

La idea central de todo el capítulo es que el Padre de Jesús no mira a los pecadores como perversos sino que los ve como perdidos o extraviados, es decir, como algo muy querido que se pierde: pierde el Norte y el camino.

Algo que se estima tanto que al reencontrarlo se lo abraza y se lo festeja.

¿Qué quiere decir esto?

Quiere decir que el Dios de Jesús

- no juzga
- no rechaza
- no censura
- no echa en cara nada de nada.

El Padre que nos manifiesta Jesús

- siempre comprende
- siempre acoge
- siempre se alegra sea cual sea la situación del perdido.

¿Qué hacen las religiones?

Las religiones mantienen y potencian su autoridad presionando sobre las conciencias.

Para ello utilizan un instrumento potentísimo: el pecado presentado como perdición, como perversidad, como extravío que Dios condena y castiga.

Y, para conseguirlo  
-manipulan los sentimientos de culpa  
-tormentan las conciencias

Y, incluso, se sirven de sentimientos mágicos relacionados con  
-el manchado  
-el impuro  
-o el sucio

Y lo peor del caso es que hay en la tierra representantes de Dios y censores de la religión que en las sociedades religiosas tienen un poder muy fuerte que ejercen  
-para condenar  
-para rechazar  
-para marginar  
-para excluir  
intentando, incluso, que los pecados religiosos sean también delitos castigados por los poderes públicos con leyes y penas que no dudan en invadir la vida privada de las personas.

Jesús rompió con todo esto.  
Se hizo amigo de pecadores y de perdidos y compartió mesa con ellos.  
Por eso escandalizó a los fanáticos de la Ley.

Pero, también por eso, abrió tantos horizontes  
de esperanza  
de bondad  
y de humanidad.

¿Son realmente estos nuestros horizontes habituales?  
Horizontes de esperanza  
y de bondad  
y de humanidad.